

Judicialas

revista

N° 3

**XV Encuentro Nacional de Mujeres,
Lesbianas, Travestís, Trans, y No
Binaries Judicialxs**

28 al 30 de junio de 2024

Federación Judicial Argentina
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

CONTENIDO

01

Introducción

Intercambiar estrategias para disputar el avance de la ultra derecha con un proyecto emancipador de futuro 3

02

Las nuevas derechas y el sindicalismo feminista

Lucía Bonafe (Córdoba CGT Histórica) 6
Leonor Cruz (CTA Autónoma) 10
Yamile Socolovsky (CTA de lxs Trabajadorxs) 15

03

Nuevas derechas y poder judicial La agenda de las judiciales

Verónica Gago (CONICET, Ni una Menos) 22
Claudia Viviana Rocca (Asociación Americana de Juristas) 27
Valeria Vallejos (Asociación de Empleados del Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires- FJA) 35

04

Un ejercicio de memoria feminista Trabajo en comisiones

Caracterización del proyecto de la nueva derecha global y local - Cómo resistir y cómo conquistar derechos en este contexto desde el sindicalismo feminista 40



Introducción

Por Guadalupe Santana, Secretaria de Capacitación de la FJA y Diana Rodríguez Coy, integrante del Centro de Estudios (CEFJA)

Esta tercera edición de la Revista de las Judicialas, que recoge los debates, experiencias, reflexiones y actividades que construimos colectivamente para el XV Encuentro de Mujeres LTTNB Judiciales de la Federación Judicial Argentina (FJA), surge con la urgencia y la preocupación por el contexto nacional e internacional que nos toca vivir.

En noviembre del año pasado, se nos quemaron todos los papeles cuando vimos vencedora del ballottage presidencial, a una fuerza de ultraderecha con un discurso abiertamente anti derechos humanos, derechos laborales, ambientales y derechos de las mujeres y colectivo LGBTTIQ+. En resumen, una fuerza de gobierno a todas luces contraria a todo

aquello por lo que siempre hemos luchado como trabajadoras, como mujeres y como judiciales de la FJA. Un gobierno que pone en riesgo nuestra convivencia democrática, a 41 años de su recuperación.

El pronunciamiento de Javier Milei en el Foro Económico Mundial de Davos, en enero de este año, reafirmó internacionalmente su posicionamiento en contra del movimiento feminista, y marca un elemento central en su agenda política antiderechos y ubica al feminismo como enemigo prioritario y plantea un serio desafío para la estabilidad democrática y los derechos fundamentales especialmente de mujeres y diversidades.



Con la mira puesta en estas preocupaciones, fue organizado el XV Encuentro que tuvo lugar en el Anfiteatro Eva Perón, en la sede nacional de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), en CABA. Nos orientó la reflexión y el intercambio sobre de las implicancias de este nuevo escenario pero especialmente sobre el desarrollo de propuestas concretas que fortalezcan capacidad de respuesta y acción como trabajadoras del poder judicial y militantes sindicales y feministas.

Para ello, el encuentro se estructuró metodológicamente con dos espacios de panel, cuyas intervenciones son reproducidas en este número. El primero de ellos, "Las nuevas derechas y el sindicalismo feminista", nos permitió ubicar los ejes de discusión desde una línea de pensamiento propio,

construido por la experiencia académica y militante de las trabajadoras argentinas en su espectro más diverso y en unidad, contando con la participación de compañeras de todas las centrales obreras: CTA Autónoma a través de su Secretaria de Género, Leonor Cruz, la CTA de Ixs Trabajadores a través de su Secretaria de Género, Yamile Socolovsky y la Secretaria de Relaciones Institucionales del sindicato judicial de Córdoba, Lucía Bonafe, representando a la CGT (CGT Histórica).

Para el segundo panel, "Nuevas derechas y poder judicial. La agenda de las judiciales", reunimos a las compañeras Verónica Gago, militante de la organización feminista Ni una Menos, a Claudia Rocca, Presidenta de la Asociación Americana de Juristas - Rama Argentina, y a Valeria Vallejos,

Secretaria de Géneros del sindicato de judiciales de CABA, anfitrión del XV Encuentro.

Adicionalmente, el encuentro concluyó con una jornada de discusión en comisiones, centrada en la caracterización del proyecto de derecha del gobierno de La Libertad Avanza, su agenda económica y social, y las estrategias de respuesta popular. Se profundizó especialmente en las tácticas de resistencia del sindicalismo feminista, con el objetivo de desarrollar elementos que fortalezcan una estrategia de resistencia, particularmente desde el rol de trabajadoras judiciales de la Federación Judicial Argentina (FJA).

Las conclusiones de dichos debates grupales forman parte central de esta sistematización y esperamos, con ello, poder hacer un aporte a la formación de nuestrxs militantes así como a la conversación pública sobre los enormes desafíos que tenemos por



Bienvenida de la Secretaria Adjunta de ATE Nacional Mercedes Cabezas

delante para evitar la pérdida de derechos y sentidos sociales y derrotar, más temprano que tarde, la agenda neo-fascista que gana terreno a nivel global y nacional y nos ha elegido como enemigas.





Lucía Bonañe

Secretaria de Organización y de Relaciones Institucionales
de AGEPJ – Córdoba CGT Histórica

Formó parte de la Asociación Gremial de Empleados del Poder Judicial de Córdoba, integrante de la comisión directiva desde hace dos gestiones y además nuestro sindicato integra la CGT- Histórica de la provincia de Córdoba, en un triunvirato que es como ha cogobernado la central en la provincia desde hace un tiempo. Nuestro gremio ocupa uno de esos lugares a través de su secretario general y me gustaría empezar desde ese lugar porque la CGT - Histórica, ha sido un espacio que ha nucleado al movimiento obrero con una larga trayectoria de lucha, reivindicación, conquista y disputa de derechos.

Esta es una CGT que ha sabido abrazar y acompañar la heterogeneidad porque desde hace bastante tiempo ha incorporado en sus filas, en su gestión y en su conducción a compañeros y compañeras de la UTEP, entendiendo ampliamente cual es el nuevo rol de los gremios y del movimiento obrero en la heterogeneidad del mundo del trabajo en la Argentina. Es esa CGT la que ha sostenido en tiempo de bonanza y

ahora en tiempo de mayores dificultades una intención y voluntad de unidad permanente entre todos los sectores que integran este espacio. En ese marco, lo que quería compartirles hoy son una serie de reflexiones que con algunas compañeras estamos teniendo motivadas por este panel, pero que en realidad se ubica como un hecho político, un momento de coyuntura que tiene que ver con esta pregunta a la que nos invita el panel sobre "las nuevas derechas y las sindicalistas feministas" y me gustaría abordarlo en dos términos, primero en un nivel de diagnóstico de por qué llegamos hasta acá y luego pensar en cómo seguimos, intentando compartirles algunas ideas sobre ese punto, sin que estas tengan la pretensión de tener la razón, son ideas que en lo personal me vienen inquietando bastante y la idea es motivarlas en este espacio a pensar nuevos escenarios para este momento.

En términos de diagnóstico, desde nuestro rol sindical cómo hemos vivido el modelo sindical argentino y

* <https://www.youtube.com/watch?v=NXHWqhy0cl4>

como este ha intentado siempre tender puentes y trabajar desde un lugar de empatía, escucha y heterogeneidad ya que desde un amplio sector del movimiento obrero entendemos que la confrontación en extremos no resulta el mejor escenario para discutir en estos tiempos. Entonces ahí me gustaría detenerme a preguntarnos ¿qué pasó? para llegar a estos momentos en los que estamos teniendo que desarticular las nuevas derechas en nuestro país.

Si vemos que el discurso libertario o de las nuevas derechas como se llama este panel, intenta polarizar claramente con banderas que hemos sostenido las feministas además de otras reivindicaciones porque va en contra de los movimientos sociales, en contra de la política partidaria y en ese sentido por lo menos desde mi visión el movimiento feminista en este tiempo ha ganado la agenda porque si ese es el eje de discusión hemos generado un momento de relevancia política para que seamos uno de los centros de debate hoy y de lo que se quiere desarmar.

Creo que la Ley del Aborto, la Ley de Identidad de género que es de vanguardia en latinoamérica, la promoción de políticas públicas de prevención y contención contra la violencia de género, la creación de ministerios y secretarías en distintos estamentos de la Argentina, las discusiones hacia el interior de los gremios, que recién también las teníamos sobre cupo, sobre protocolos de prevención de violencia, la obligatoriedad de formación en la Ley Micaela, entre muchas otras cuestiones, han seguido dando en el clavo para intentar ir moviendo el status quo.

Pero como parte de ese diagnóstico y más haciendo foco en la táctica, no sobre el qué y más sobre el cómo, esto es de los mensajes hacia la sociedad, me gustaría pensar si los caminos por los que elegimos transitar en ese momento, los caminos de cancelación política, de cancelación cultural, de cancelación pública, no nos han llevado a reducir esa capacidad de diálogo para convencer que es en definitiva nuestra tarea política. Si estas formas no nos han llevado a perder interlocutores en ese camino, me pregunto sin intentar encontrar culpables, sino abrir debate y ver qué podemos hacer y desde qué lugar podemos seguir construyendo, sino deberíamos repensarnos esa táctica desplegada en el tiempo pasado.

Creo que los progresismos en los que se encuentran algunas partes del feminismo, nos hemos encasillado en mensajes más de tipo indicativos que le marcan a la gente que tiene que hacer, como tiene que hacer para deconstruirse o como tiene que hacer para ser mejor persona, pero que hemos abandonado el objetivo de tender puentes, de entablar diálogos, de escuchar cuáles son las dificultades y las tensiones que en esa misma población se generan cuando se promueve un cambio; cuáles son esos miedos y dificultades cuando hablamos de ampliación de derechos y de género.

Entiendo que el tiempo de visibilización que vivimos hace unos años de escrache político, de escrache público y de denuncias mediáticas fueron necesarias y también fueron efectivos, porque tuvieron la capacidad de llevar la discusión a la mesa, a la

mesa de la familia, a la mesa de la política, a la mesa de los partidos, a la mesa de los gremios, para pensar en cómo seguimos ampliando derechos. Pero la pregunta en este momento más diagnóstico, hace foco en cuáles interlocutores perdimos en el camino, porque no puedo dejar de preguntarme acerca de esta base electoral que votó al proyecto nacional que hoy gobierna.

Esta serie de varones, cis, hegemónicos, criados en democracia atravesados fuertemente por la digitalización, la inmediatez, por el anonimato, me pregunto si desde nuestros espacios políticos existió un diálogo real con estas generaciones, si hubo un ida y vuelta, también con qué herramientas trabajamos sobre la redes sociales, de los medios y en la arena pública; pero si podemos afinar aún más el lápiz con este anclaje en la táctica desde un lugar diagnóstico, también advertimos que hoy lo mainstream es lo violento, la bravuconada, el insulto, lo masculino y si eso se advierte en espacios ajenos pero también en propios. Hoy la política, el sindicalismo se ha masculinizado, las ofertas electorales recientes en varios estamentos han sido masculinas.

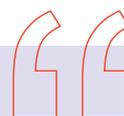
Yo tampoco quiero hacer un análisis simplista, como se que esta pasando en muchos espacios que culpan a los feminismos, esa no es mi visión pero sí creo que esta crisis que hoy vemos la atraviesan los liderazgos clásicos, en donde los progresismos se quedaron sin un discurso confrontativo con el poder real y se acomodaron en el confortable debate unipersonal de la televisión, el twitter y se abandonó la militancia por parte de los liderazgos en los territorios, en el combate efectivo con las redes y la gente se canso de ese sector que decía entenderlos, que decía escucharlos, que decía darles soluciones, más los relatos económicos, se desencanto.

Pero este diagnóstico con el que podemos estar o no de acuerdo parcial o totalmente, la idea es que nos lleve a reflexionar en cómo seguimos, desde donde reconstruimos y hacia dónde caminamos y yo sí sigo creyendo que somos las sindicalistas feministas las que podemos seguir dando nuevas respuestas a esto. Norita Cortiñas decía que ninguna lucha se empieza en lo negativo, ninguna lucha se empieza en lo pesado, sino que se empieza en la alegría y yo creo que nuestro rol como sindicalistas, como feministas, puede seguir vitalizando esta discusión.

En términos sindicales, nosotras como tradición argentina sindical, por lo menos así lo pienso yo, esta idea de izquierdas y de derechas es algo más importado, nosotras si sabemos en nuestra retina política que hubieron gobiernos que entendieron que lo tangencial, que la no polarización en extremos genero condiciones para que ese diálogo con los sectores que hay que trabajar para transformar la economía, para dividir la torta, esto es con las pymes, con el poder real concentrado, con el estado, con las provincias, con los sindicatos, con los movimiento sociales, con el movimiento feminista, fueron esos gobiernos los que promovieron ese tipo de discusiones y dieron sus resultados.

En este marco, los gremios tenemos mucho para aportar porque somos espacios concebidos desde la voluntad conciliadora y colectiva por naturaleza, en donde el diálogo para los gremios nunca es de fácil alcance, pero no se abandona, es un espacio donde se discute con intereses contrapuestos y pese a que el diálogo se tense nunca deja de ser un objetivo pues consideramos que es la herramienta para ampliar y consolidar derechos. Los gremios somos quienes también podemos pensar en ese modelo de país dentro de una democracia con inclusión social que trascienda los momentos políticos y con esa agenda poder trazar un norte en la discusión, en la negociación, en el avance de los derechos.

Pero también los gremios, los sindicatos, lo reivindicativo, lo colectivo, el sector laborante formal o informal va hacer y tiene que ser el espacio donde tarde o temprano todas las personas que creyeron que los iba a salvar el individualismo, la meritocracia o la reducción del estado, cuando se desencanten vuelvan a este espacio. Tiene que ser este espacio el que los reciba con los brazos abiertos y sin prejuicios; pero también las feministas, tenemos mucho que aportar en esta discusión, porque somos las que le hemos dado vitalidad a por ejemplo el movimiento sindical, hemos dado oxígeno al movimiento ampliando y mejorado la agenda, hemos aportado al arco político entre otras cosas con nuevas formas de hacer política contrahegemónica, no masculinizada, no anclada en la competencia, en lo jerárquico como único objetivo.

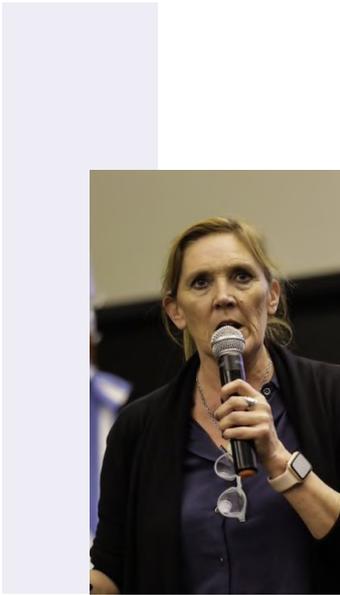


las feministas, tenemos mucho que aportar en esta discusión, porque somos las que le hemos dado vitalidad a al movimiento sindical, hemos dado oxígeno ...

Retomando un poco la discusión de las comisiones, las feministas somos quienes podemos dar cuenta de lo federal, dar cuenta de lo complejo, de la interseccionalidad, de la empatía, de la escucha activa, de la contención y del laburo sin preconceptos, las feministas somos quienes podemos hacer bandera de que lo colectivo es el mejor espacio en donde nos vamos a poder refugiar y a su vez hacer política atreviéndonos a imaginar lo inimaginable en las formas de hacer política.

Entonces sin ánimos de terminar desde un lugar autocrítico quise pensar este diagnóstico, que los avances y retrocesos, la unidad y la ruptura, ese es el lugar fundamental para sentarnos reflexionar como lo estamos haciendo, para construir agenda, para tejer redes y alianzas, este es el espacio que desde hace décadas ha revitalizado y reivindicado la importancia de construir desde lo colectivo.

Acá cuando se nombraron las comisiones de trabajo, dimos cuenta de la escucha, dimos cuenta de que somos fuego transformador y que nos podemos aliar con otras bancando los procesos y apoyarnos; ese es el espacio en el que nosotras podemos seguir aportando para entender que desde la unidad y en forma consentida vamos a poder dar discusiones con sentido y retomar el cauce de este rumbo hasta una consolidación y ampliación total de derechos.



Leonor Cruz

Secretaria de Géneros de CTA Autónoma

Agradezco a Valeria Vallejos por la invitación. Plantear en este panel ante estas nuevas derechas que no se si son nuevas, creo que son las derechas en todas sus expresiones, es el fascismo gobernando nuestro país ejecutando un plan que se viene intentando implementar desde dictadura y el rol que nos toca en ese lugar como feministas y sindicalistas. Mucho se ha hablado sobre nosotras y mucho se nos ha criticado y siempre tenemos que estar sobre pensando qué hicimos, qué no hicimos, qué no alcanzó, qué redes faltó tejer, qué agenda no pudimos poner a tiempo; pero yo creo que nosotras debemos repensarnos y debatir nuestro rol como militantes, como mujeres feministas, sindicalistas, militantes.

Nosotras hemos decidido orgullosamente militar en este tiempo, este es un tiempo histórico en nuestro país y en latinoamérica porque nuestro país no está exento de lo que pasa a nivel regional y en el mundo; el golpe contra Evo en Bolivia, lo que sucedió en Ecuador, en Perú, hoy faro puede llegar a ser Brasil con Lula pero

también Argentina es hoy un experimento para las derechas en el mundo.

Entonces, nuestra agenda ahí siempre fue clara compañeras, se decía que nosotras hemos traído a nuestros sindicatos, a nuestras centrales, a nuestros lugares de trabajo el aire de nuevas agendas, de nuevos debates y nuevas perspectivas y no fue ni es fácil militar el feminismo en nuestras propias organizaciones, ni en nuestro propio movimiento.

La otra vez, nosotras reflexionábamos sobre los aportes que hemos realizado al movimiento feminista en toda su heterogeneidad y justamente al ser trabajadoras hemos puesto el tema de clase, hemos traído la consigna que trabajadores somos todas y todes, que no es menor detalle porque aveces en la vorágine en la que nos encontramos tratando de tapar agujeros e incendios y poner el debate, siempre se nos exige que seamos las mejores, que tengamos la palabra concreta, que tengamos el debate fraterno, sincero y solidario en espacios que no son

fraternos ni solidarios muchas veces. Nosotras tuvimos que ir aprendiendo a ser sororas con la otra, que no competimos con otras, tuvimos que aprender que las otras y otras son parte fundamental en esta militancia para la construcción de este país que nosotras queremos.

Las feministas sindicalistas hemos traído al debate que los sindicatos no sólo debatimos paritarias, no solo discutimos salario o las condiciones de trabajo que son fundamentales pero que discutimos esencialmente la construcción de un país con justicia social, con derechos y eso es lo que ha traído el feminismo al debate en cada una de nuestras organizaciones.

Hoy a nosotras nos urge volver a encontrarnos por eso son tan importantes estos debates donde las centrales podamos estar juntas poniendo nuestra voz y nuestras opiniones, nuestros sentimientos y pensamientos. Es muy importante tejer y sostener redes, sostener el debate fraterno, sincerarnos entre nosotras; nuestra agenda siempre estuvo planteada, nuestra agenda es la equidad de género, la agenda del cuidado, la eliminación de la violencia en todos nuestros espacios, nuestra agenda es muy clara, es la reforma judicial con perspectiva de género, trabajo digno, no al hambre, en unidad con el movimiento travesti- trans, en unidad con su heterogeneidad y en su más amplia diversidad.

Esa agenda no la olvidamos y la derecha no va a venir a cambiarla, es una agenda que hemos instalado hace décadas en la Argentina y tiene que ver con la dignidad, con la construcción de un país para todas, todos y todes; ahora eso no se logra de la noche a la mañana si nosotras no debatimos las cuestiones del estado, cuál es el estado que necesitamos, qué queremos, que merecemos, si no debatimos también cuál es el sindicato, la central que queremos, que merecemos.

Las centrales y los sindicatos hoy están siendo atacados porque saben que son los lugares donde nosotras tenemos fuerza, hay una cosa que la derecha sabe muy bien y que nosotras no hemos podido asimilar y es nuestra fuerza en unidad, cuando nosotras salimos a la calle todas juntas bajo una misma consigna. Lo hemos hecho y así salió nuestra Ley del Aborto legal, seguro y gratuito y así salió la Ley de Identidad de género y así salieron las leyes que hoy nosotras seguimos defendiendo y luchando. Una compañera nos decía "bueno pero cuando quieran bajarlas vamos a salir todas juntas" y nadie lo duda, lo que no vamos a poner en debate es que esas son leyes que nosotras ya hemos conquistado y son derechos en las que no vamos a retroceder.

Entonces, el rol nuestro como orgullosamente sindicalistas feministas y no me canso de resaltar el orgullo pues el feminismo no vino a ver como cambiaba las cosas, el feminismo vino a revolucionar todas las estructuras, ha decir así como están las cosas no están bien, el feminismo vino a decir la torta no la queremos cincuenta cincuenta, no estamos hablando de eso, el feminismo vino a plantear una nueva idea maravillosa de vivir y construir el país, ese es nuestro gran desafío, el debate permanente sobre cuáles

serán las nuevas estrategias frente a estas derechas que han avanzado y hoy tienen las Ley Bases, falta el DNU y cuenta con el apoyo de toda la derecha argentina.

Lo que se ha vivido durante estas últimas semanas, la entrega del país, la traición de algunos senadores, diputados y diputadas, lo tenemos que poner sobre el debate, debemos pensar estrategias para eso. A dónde acumula el feminismo sindical, quiénes son los compañeres que cuando se esté disputando en 2025 la Argentina devuelta, nosotras vamos a decir estas son las compañeras que queremos que defiendan nuestra mirada, nuestro país, nuestra esencia.

Debemos discutir entonces el poder compañeras porque seguimos construyendo el poder desde una mirada patriarcal, porque no sabemos y no nos han enseñado cuál es la otra forma de construir poder y por tanto debemos ser nosotras las que empecemos a debatir cuál es el poder que queremos y para qué queremos ese poder. No construimos en cada uno de nuestros sindicatos, no creamos ni crecemos ahí solamente porque tenemos ganas, es porque queremos construir poder compañeras y está bien que así lo queramos hacer. Ahora ese poder debe ser en unidad, debe ser con otras y con otras y debe ser por otros, ese poder que hemos sabido construir a lo largo de décadas que nos han enseñado que en la calle, en la unidad fraterna hemos conquistado nuestros derechos.

No venimos de la nada, somos parte de la historia del movimiento obrero sindicalizado, se nos invisibilizó durante años pero estuvimos siempre ahí en cada una de las marchas, en cada uno de los pedidos, en cada uno de los gritos, somos parte de la lucha y las conquistas del movimiento obrero en la Argentina. Lo que pasó es que no pudieron invisibilizarnos más y lo que pretende la derecha aparte de hambrear a nuestro país, de saquearlo, de reprimirlo y ajustarlo es justamente ir contra todo el movimiento sindical, contra el feminismo sindical porque sabe que cuando nosotras salimos a la calle, que cuando nosotras salimos en unidad conquistamos los derechos.

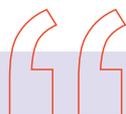
Esa frase famosa "nos tienen miedo porque no tenemos miedo" que nosotras no hemos internalizado la derecha lo ve y lo sabe muy bien, nuestro gran desafío es cómo hacemos una agenda latinoamericana, como tejemos redes con otros movimientos, con otras feministas en latinoamérica para poder empezar a pensar a nuestra Argentina en esa Patria Grande que siempre hemos soñado.

Somos militantes, estamos dejando la vida en cada una de las cosas en las que creemos y estamos convencidas, nos vienen a decir que los resultados de las elecciones fueron por culpa de las mujeres; ¡no! haganse cargo de lo que se tienen que hacer cargo, no somos las feministas las que debemos cargar esto, seguramente hemos tenido errores pero no es culpa de nosotras, no nos faltaron ganas, agenda, debate ni ganas de articular. El movimiento lo que se tiene que sentar a pensar es cómo acumula el poder real que tiene y las feministas sindicalistas lo que debemos hacer es

volver a marcar nuestra agenda en unidad; es histórico en estos tiempos las centrales sentadas juntas con una misma mirada de país.

Y esto no puede ser una unidad por el espanto, nos debe unir una agenda de construcción de país, del estado, educación y salud que necesitamos, no pensando tan solo en nosotras sino en las millones de compañeras que hoy la están pasando mal en los barrios, en los pibes y pibas que hoy 7 de cada 10 no comen en la Argentina y eso significa que su futuro está vendido. Pensar el sindicalismo y el feminismo es pensarnos a nosotras en unidad construyendo el país en espacios como estos que son necesarios, para mirarnos y reconocernos, pero no mirarnos de reojo para ver de dónde venís y como hago para moverte la silla.

Cuando hablamos del abrazo fraterno de decirnos las cosas, eso implica el respeto, la sororidad, implica la solidaridad, que no representamos a todas es verdad, no representamos a las Bullrich, a las Villarruel, a las Karinas, nosotras representamos una parte del pueblo organizado sindicalizado que están arrasando, saqueando, se viene la segunda ola de despidos en junio, debemos organizarnos para ver como acompaños a esas compañeras no importa de qué sindicato o de que central seamos, necesitamos organizar una gran asamblea federal desde las centrales generales para marcar nuestra agenda, debe ser federal pues no puede contener únicamente a quienes organizamos nuestra actividad en Buenos Aires.



nos debe unir una agenda de construcción de país, del estado, educación y salud que necesitamos ...

Necesitamos ir a una asamblea general de sindicalistas feministas de todo el país para pensar las nuevas estrategias contra la derecha, porque ya hemos visto como ha pesar de que hemos salido millones a la calle ellos han avanzado igual, entonces esto implica pensar nuevas medidas, la forma de llegarle a las y los compañeros que votaron a Milei que sostienen todavía que puede ser que este país cambie con este tipo de gobierno.

Nosotras estamos esperando una revolución y el pueblo nos dio un cachetazo en diciembre cuando lo voto, cuando dijo no creemos más en nada, se están cerrando y abriendo ciclos pero lo que la derecha está queriendo instalar y nosotras no debemos dejar que pase es la deshumanización ante todo, el sálvese quien pueda en su máxima expresión y nosotras ahí tenemos un rol más que importante demostrando la unidad. La agenda compañeras no la tenemos que ir buscando a ningún lado ya está instalada hace décadas y construida con el debate de décadas.

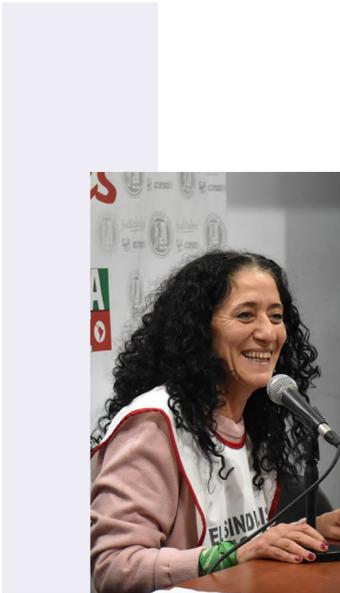
Los compañeros también han entendido que la apertura de las secretarías de género en nuestros sindicatos donde nosotras discutimos la violencia no se reducía a eso, discutimos política porque cuando decimos que esto no esta bien así como esta, estamos discutiendo la matriz productiva de este país, porque cuando plantemos las

tareas de cuidados estamos discutiendo la matriz productiva, cuando decimos no a la violación, no al acoso, estamos discutiendo no solo nuevas formas de sociabilidad humana sino la construcción de nuevas sociedades y nuevas miradas.

Cuando nosotras decimos es con todas, todos y todes estamos planteando una nueva mirada de sociedad más humana, más solidaria, más fraterna; ahora eso no se hace de la noche a la mañana, no se construye así no más, eso se construye en el debate, en el encuentro, en la calle, en el sinceramiento y el acompañamiento. Por ahí andan diciendo que no hay tiempo para llorar, hay que llorar, patallar, insultar porque de ahí sacamos la fuerza y desde ahí nos reconstruimos. Como no vamos a llorar si estamos viendo que nuestro país se cae a pedazos, como no vamos a estar indignadas cuando estamos viendo que a las compañeras las están despidiendo; ahora todo eso lo debemos convertir en organización y fuerza, debemos capitalizar todo esto, discutir el poder feminista que se construye de otra manera, reconociendo el valor de cada una.

Hemos pasado en la vida por todo, nada se nos fue regalado, todo lo que hemos alcanzado lo hemos luchado y estamos en los lugares donde estamos por nuestro trabajo, estamos fuertes en unidad, entonces nuestro gran desafío es construir poder popular, feminista para empezar a construir el país que necesitamos y del que hablamos cuando decimos el país que necesitamos para todas y todes, de la reforma judicial.

Estamos por enfrentar un nuevo desafío, nosotras sabemos que a nivel territorial se viene la instalación del narcotráfico en nuestros barrios y va avanzar sobre todo y debemos discutir qué hacer frente a esto. Hace mucho con las compañeras del bloque intersindical lo venimos charlando sobre la necesidad de ir a una gran asamblea federal feminista sindicalista, para poder unificar en todo el país nuestra agenda en la más amplia unidad, no hay otra manera, una unidad que perdure, para que debata el país, para construir más feminismo, para construir más sindicalismo, que sea para construir el país que nosotras necesitamos y militamos.



Yamile Socolovsky

Secretaria de Géneros de CTA de lxs Trabajadorxs

Es una alegría poder compartir este momento, bueno ya se dijeron muchas cosas, lo primero que quiero decirles es que estos lugares, estos momentos, estos encuentros siempre son importantes pero en este momento son fundamentales, casi diría que es lo más importante que tenemos para hacer en esta etapa.

Ahora bien, quería retomar esta idea de las derechas, las nuevas derechas y tal como decía Leonor al referirnos a las nuevas derechas y probablemente sigamos discutiendo durante mucho tiempo, como caracterizarlo, si es tan nueva, qué es lo que tiene de nuevo, de qué estamos hablando. Leonor también hacía referencia a la continuidad del programa económico y político que está expresando este gobierno, sobre todo con la última dictadura militar, ese es un momento donde claramente puede trazarse una continuidad pero podríamos trazar también una línea temporal mucho más extendida.

Algunas entendemos que la mejor forma de caracterizar a este gobierno

es como un gobierno oligárquico patriarcal, este gobierno está viniendo a realizar o a intentar realizar el anhelo histórico de la oligarquía argentina, esto es del sector que concentra la riqueza y el poder fáctico en Argentina, de disciplinar a este pueblo y de convertir este país en un territorio que puedan expoliar, que puedan explotar nuestros recursos y explotar nuestro esfuerzo trabajador, sin encontrar obstáculos y el obstáculo es y ha sido históricamente el movimiento popular.

Entonces esta cosa que Milei expresa incluso cuando titula a su proyecto de Ley Bases y punto de partida para la libertad de los argentinos, esa idea de las bases y puntos de partida, lo que expresa es su vocación de ser el tipo que vino a refundar la Argentina sobre otras bases, lo cual requiere arrasar con lo que hubiera en nuestro país de institucionalidad, de derechos y de fuerza democrática, para tratar de establecer en nuestro país una relación o de reconstruir la relación social en nuestro país como una relación de dominación que no pueda revertirse, ese es el sueño de la

oligarquía, que no volvamos nunca más a impedirles hacer lo que quieren hacer, por eso la radicalidad del proyecto y su brutalidad, Milei expresa eso y creo que incluso se puede ver en el proceso parlamentario que concluyó ayer con la sanción de la Ley Bases, mirando quiénes votaron y cómo votaron, porque ahí hay otros sectores, hay otras expresiones de la política que nunca se atrevieron a tanto, pero lo desean profundamente y todo ese sector político está expresando el interés del capital concentrado en nuestro país y del capital transnacional, que es derribar las barreras que pudieran oponerse, la digo una vez más a su proyecto de explotación de nuestros recursos y de nuestros esfuerzos, eso es la reforma del Estado, eso es el RIGI y eso es la reforma laboral.

Una vez más y como ha sido en distintos momentos de nuestra historia, el proyecto de explotación tiene como correlato un proyecto represivo, o sea, el componente represivo es parte de este proyecto, por eso el día uno de su gobierno, Milei produjo la devaluación, los primeros pasos de la desregulación de la economía, los primeros pasos de la reforma del Estado y el protocolo antipiquete o el protocolo contra la manifestación callejera y eso se sigue desplegando.

Y como parte del componente represivo como también ha sido en distintos momentos de la historia de nuestro país y remitirnos al momento de la última dictadura cívico militar está muy claro, pero también deberíamos pensarlo en otros momentos de avanzada o de radicalización de la confrontación entre capital y el trabajo, que incluye el ataque a la organización popular y fundamentalmente el ataque a las organizaciones sindicales, pero también el ataque a los feminismos. Yo creo que si nosotras tuviéramos en este país un feminismo de elit, un feminismo meramente académico, un feminismo europeizado, como fueron en algún momento algunas expresiones del feminismo, y como lo siguen siendo seguramente, ese no sería un problema, el problema del feminismo para ese proyecto de la oligarquía es que es un feminismo popular y de clase.

Ese es su problema y ese ejercicio de disciplinamiento se dirige sobre la clase trabajadora, pero también se dirige sobre el movimiento feminista y todas las expresiones de mujeres y diversidades que afirmamos que nuestra lucha es una lucha por una sociedad igualitaria que no hay democracia sin reconocimiento de las demandas del feminismo y que el feminismo es justicia social.

Fíjense que todas las diatribas de Milei en todos esos discursos que andan dando en los lugares donde va a que le den algunos premios de la derecha internacional, siempre se ocupa, por supuesto de castigar al feminismo, pero además de poner el centro de su cuestionamiento a la idea de justicia social, que es una idea que tiene muchas expresiones donde caben muchas concepciones de la justicia social, pero sin duda la perspectiva sobre la justicia social que viene a traer este feminismo popular y de clase es un concepto de justicia social que habla de todo eso que hablaba Leonor, cuando decía cómo es la sociedad que queremos, cuando

decimos que queremos una sociedad, un mundo para todas, todos y todes, cuando estamos hablando de ese reconocimiento y de la idea fundamental de la igualdad en la diversidad, de nuestra capacidad de reconocer la diversidad y de afirmar al mismo tiempo que en esa diversidad nuestra común dignidad de personas hace que o que podamos desde el lugar que tengamos la obligación desde ese lugar de pensar una sociedad diferente.

Ahora algo de nuevo tiene esa derecha, no es cuestión de decir que estamos igual que en otras etapas y ahí seguramente podemos decir muchas cosas, pero claramente hay una cuestión, la compañera también lo planteaba de alguna manera que tiene que ver con algo muy importante y que no podemos ignorar y es que a Milei lo votaron. En algún sentido, Milei es presidente como resultado del proceso democrático, ahora de una democracia asediada, de una democracia degradada, de una democracia que ha sido deliberadamente puesta en crisis y conducida al lugar de la impotencia y de la incapacidad de dar respuesta a aquello que legitima y coherentemente la gente espera que encuentre respuesta en un orden democrático. Eso que Cristina llamó tempranamente la insatisfacción democrática y que no deberíamos dejar de pensar para entender también cómo llegamos hasta aquí.

Y eso trae algo novedoso y muy preocupante que tiene que ver con un cierto estado de nuestra sociedad que no se ha producido, lo digo una vez más como resultado de las leyes de la naturaleza, sino que es un emergente histórico y resultado de una estrategia de disolución de vínculos, de una estrategia de que ha arrinconado a la gente en la reafirmación egoísta y competitiva de la individualidad, en la ruptura de las formas de la solidaridad, en el no reconocimiento del otro. Eso no es algo que empezó hace seis meses ni hace un año y eso es algo que también, la verdad es que también en buena medida podríamos repensar muy especialmente desde la última dictadura civil con militar en nuestro país, pero también como un proceso que se está dando a nivel global.

Los feminismos en su condición popular y de clase, vienen también a contestar, a oponerse a esa tendencia, cuando la compañera Leonor hablaba de lo que nosotras no sólo hemos producido sino también lo que hemos aprendido en nuestro propio recorrido, encontrándonos, reconociéndonos, escuchándonos, identificando en la otra, en el otro, en le otre, sufrimientos comunes, frustraciones comunes, esperanzas comunes y la posibilidad de andar juntas y la posibilidad de sentirnos y hacernos efectivamente fuertes en ese encuentro, esa producción de vínculos, esa producción de una potencia política es fuertemente subversiva de ese orden que se viene construyendo, de ese orden, anti solidario, ese orden centrado en la aceptación de cosas muy terribles, pero fundamentalmente en la aceptación de la desigualdad, no de la diferencia como reconocimiento de la particularidad de cada quien, sino de la diferencia planteada como una, reafirmación de lo propio contra lo otro.

Bueno, ese proceso, es un proceso profundamente político y yo creo que en Argentina de manera especial pero no exclusivamente aquí y eso tiene mucho que ver con la

historia y la riqueza del movimiento popular de nuestro país, la emergencia de esta expresión del feminismo, creo que es algo que nos tiene que dar esperanzas porque estamos en un momento muy complejo, pero tenemos ahí un recorrido político del que nosotras mismas tenemos que aprender mucho para poder pensar también cómo nos situamos en este momento.

Nosotras somos sindicalistas, somos trabajadoras organizadas en los espacios sindicales que hace mucho tiempo hemos hecho un reconocimiento que es importantísimo y es que cuando decimos trabajadoras somos todas, que está claro, trabajadoras somos todas las que no vivimos explotando el trabajo de otra persona, pero cuando nosotras decimos trabajadoras somos todas, estamos reconociendo o estamos forzando el reconocimiento, haciendo visible la cantidad de trabajo que recae sobre nosotras y que no es reconocido como trabajo, por supuesto no es remunerado, por supuesto no tiene acceso a derechos, por supuesto tiene que ver con la feminización de la pobreza, por supuesto tiene que ver con la reproducción, con la producción y la reproducción de las violencias y estamos además haciendo otros reconocimientos que me parece que en términos políticos es muy potente y es que en esa condición las trabajadoras nos organizamos de muchas maneras.

Muchas veces las trabajadoras no se organizan en el sindicato, porque ni siquiera pueden tener un sindicato porque están en la informalidad, porque están trabajando en los barrios, porque están en una infinidad de condiciones y cuando nosotras pensamos en el proceso que hemos hecho en Argentina de construcción de espacios intersindicales, esto que ahora solemos llamar el bloque sindical feminista, bueno siempre estamos discutiendo como le vamos a llamar y no nos importa mucho como le vamos a llamar sino que lo sostengamos, nos reunimos las tres centrales sindicales, pero también las organizaciones de la economía popular, las compañeras de la UTEP, las compañeras que se organizan en el espacio cooperativo y tratamos de que eso se reproduzca en todo el territorio nacional y en muchos lugares eso también acontece y acontece desde hace muchos años.

Yo quiero llamar la atención sobre eso porque siempre lo digo cuando nosotras hacemos eso, estamos reconstruyendo políticamente esto es por una decisión, por una comprensión y una decisión política, estamos reconstruyendo la unidad de la clase trabajadora que el capitalismo fragmenta y donde el capitalismo además, particularmente en su último desarrollo que justamente coincide con este periodo donde emergen esto que se caracteriza como el neoliberalismo pero no habría que dejar de hablar de que eso es un estadio de desarrollo del capitalismo a nivel global, produce precariedad y se sostiene sobre esa precariedad.

Entonces cuando nosotras traemos al mundo sindical, unidad de la clase trabajadora capaz de constituirse sobre la heterogeneidad pero además cuando ponemos en debate qué es lo que está pasando en el mundo del trabajo, estamos trayendo al sindicalismo del que somos parte y al campo popular, el debate de cuál es el estado de

nuestra sociedad, fíjense que hace algunos años con bastante fuerza desde que se logró la aprobación del convenio 190 en la OIT, aunque, eso es un emergente de este proceso, no es que se haya producido ahí de alguna manera, se empezó a hablar más frecuentemente del mundo del trabajo, no de mercado de trabajo, eso lo trajimos nosotras porque el mundo del trabajo es mucho más amplio que el mercado de trabajo, que el trabajo que se constituye sobre una relación asalariada, trajimos la visibilización de la mitad o más de la mitad del mundo del trabajo que no es mercado de trabajo y podemos traer otra discusión, probablemente es momento también de empezar a traerla cuando decimos cuál es la agenda y cuál es la discusión que nosotras llevamos también al conjunto del movimiento feminista, y es posible empezar a discutir que el trabajo vale en función de la vida, no de la asignación que el mercado decide que le corresponde a ese trabajo.

Algo que se pudo ver un poco más claramente durante la pandemia y después como casi todas las cosas que pasaron en pandemia parece que no pasaron y que ignoramos todo lo que la pandemia produjo en términos justamente del estado de nuestras sociedades, es cuál es el valor del trabajo, cuál es el trabajo más valioso, apareció la cuestión del trabajo de los cuidados, pero en un sentido más amplio, el valor del trabajo es que sostiene la vida, que sostiene a nuestras sociedades, que sostiene la posibilidad de una buena vida, eso solo se logra con trabajo.

Entonces creo que tenemos muchas cosas para traer al debate, pero claramente en esta coyuntura, en este momento y en este día, después de la sanción de la Ley de Bases, me parece que nosotras sabemos que la brecha existe, Milei dice que no, que la brecha no existe, nosotras sabemos que la brecha existe y sabemos que este proyecto que él representa pero que mañana, no sé, lo representa a Villarruel, por eso digo, hay que pensar qué es lo que está detrás de este proyecto, no solamente en el personaje Milei, aunque es él el que claramente lo sostiene en esta etapa, que ese proyecto está golpeando de una manera dramática a los sectores populares y que va a ser mucho más cruel todavía, pero nosotras también sabemos que todas esas políticas afectan siempre mucho más a las mujeres y diversidades trabajadoras.

No es momento de dejar de decir eso, nosotras que venimos hace mucho tiempo tratando de que incluso nuestros propios compañeros, incluso las organizaciones de las que somos parte puedan comprender con claridad que la agenda feminista no es una agenda secundaria en el movimiento sindical, sino que es central, tiene que ser central a la mirada del sindicato y a la estrategia del sindicato, porque la lucha feminista es una lucha por la justicia social, porque nuestras organizaciones sindicales, las organizaciones sindicales que queremos, las que nos esforzamos en construir, tienen como objetivo luchar contra la opresión social, contra toda las formas de la opresión social y eso requiere luchar por la igualdad de género o contra la desigualdad y contra las violencias por razones de género y porque la desigualdad de género atraviesa a la clase trabajadora, genera formas de sometimiento dentro de la clase trabajadora y por lo tanto debilita a la clase trabajadora.

Entonces esa discusión es una discusión central a nuestras organizaciones y es una discusión a favor de nuestras organizaciones. Nosotras no tenemos ninguna duda de que el sindicato es el espacio de organización colectiva que necesitamos y que reivindicamos para luchar por la justicia social, por la igualdad en el mundo del trabajo y por la igualdad en nuestra sociedad y que tenemos siempre al mismo tiempo el doble desafío de dar la pelea de cara a la sociedad y de dar la pelea dentro, de transformar nuestras organizaciones al mismo tiempo que con nuestras organizaciones tenemos el compromiso y la vocación de transformar esta sociedad y esa pelea, ese desafío, no lo podemos abandonar ahora, es absolutamente así como siempre pensamos que era fundamental, ahora es absolutamente necesario y es absolutamente necesario además que insistamos en plantear en nuestras organizaciones y con nuestras organizaciones un debate sobre el futuro.

Nosotras tenemos que poder en esta coyuntura tan aciaga, tan adversa, no es que tenemos que poder hacerlo; debemos poner la discusión sobre cuál es la sociedad que queremos, cuál es nuestro proyecto de país y qué creemos que tenemos que hacer, porque nosotras no vinimos acá a discutir con Milei, ni con Villarruel, ni con quienes lo secundan. Nosotras tenemos que dar una discusión de cara a nuestro pueblo, una discusión que preste atención a lo que nuestro pueblo le está pasando, que sea capaz de expresar el padecimiento de nuestra gente pero

que también sobre todo sea capaz de recuperar los justos sueños de nuestro pueblo y poder pensar entonces cómo se escribe hoy, cómo se dice hoy, una patria justa libre y soberana.

Seguimos pensando que eso es lo que queremos pero tenemos que poder cuando enunciamos nuestra idea de la patria justa libre y soberana poner en el contenido de esa idea todo lo que

efectiva
mente y
genuina
mente a
nuestra
gente le
e s t á
faltando,
todo lo
que han
sido los
sueños
construi

dos a lo largo de nuestra historia y todas nuestras reivindicaciones, todas nuestras reivindicaciones tienen que ser parte de eso y si tenemos una mirada crítica sobre las lógicas políticas que de alguna manera no han sido, vamos a decirlo así, no han sido capaces o no han sido suficientes para poder evitar que esto pasara y no están siendo suficientes para frenar este proceso hoy y para dar respuesta hoy.

Hay cuestiones de las lógicas políticas, de las lógicas organizativas, de las lógicas de representación que nosotras venimos discutiendo hace mucho tiempo y que nos incomodaban hace mucho tiempo, que nos excluían hace mucho tiempo y que venimos discutiendo y que venimos discutiendo



nuestra tarea en este momento es abrir espacios, encontrarnos ... reagrupar fuerzas y no dejar de pensar y no dejar de decir cómo es la patria que queremos, que necesitamos y que nos merecemos.

la política, la confianza en los espacios colectivos, la confianza o la comprensión de que solo abrazándonos, solo reuniéndonos, solo encontrándonos con las otras, les otras y los otros trabajadores, trabajadoras, vamos a poder tener un futuro y esa es una pelea de fondo, esa es una pelea contra esa, ofensiva cultural que ha llegado hasta acá, haciendo que buena parte de los sectores populares nos estén pensando que tienen hoy en la política, un camino a recorrer y una posibilidad de vivir mejor.

Muy desesperada, muy descorazonada, muy abandonada, tuvo que sentirse mucha gente para creer que un tipo brutal, como Milei podía representarle la posibilidad de un futuro mejor, bueno, me parece que nuestra tarea en este momento es abrir espacios, encontrarnos con las compañeras, encontrarnos también con los compañeros, dar estas discusiones, reagrupar fuerzas y no dejar de pensar y no dejar de decir cómo es la patria que queremos, que necesitamos y que nos merecemos





Verónica Gago

Investigadora del CONICET y militante de Ni una Menos

Bueno, compañeras, buenos días. Muchas gracias por la invitación, por compartir el encuentro de ustedes, que vienen de varios lugares y bueno, abonar a la reflexión en este momento tan crítico, este ensañamiento que vemos de este gobierno contra las políticas de género, el anuncio, el día del orgullo, mientras estábamos en la marcha, es decir, son capas de esto que venimos definiendo, me parece y discutiendo cómo la crueldad hecha política de Estado. Ese es un tema que me parece que hace un tiempo ya dejó de ser la palabra crueldad, algo que sólo hablamos entre las feministas para caracterizar una política de Estado y eso tiene que ver con cuando la violencia, además de ejercerse, se disfruta. Y ese es el aditivo extra que tiene la noción de crueldad.

Hace un tiempo investigando un poco este término, encontré un libro que compiló Osvaldo Bayer y Diana Lenton, que se llama y está para descargar en PDF en la web se llama Historia Argentina de la crueldad y hacen una narración justamente de la masacre del genocidio de los pueblos indígenas

como el momento fundador de nuestro Estado de Nación. Y ellos van revisando ahí todas las veces que aparece la palabra crueldad, pero sobre todo cómo se va describiendo con sadismo las formas de tortura, las formas de apropiación de las tierras. Y entonces ellos dicen, bueno, en el origen de la Fundación de Nuestro Estado Nación está este elemento de crueldad como elemento fundante.

Y ellos este libro lo hacen para tratar de entender cómo se produjo el genocidio de la dictadura militar. Entonces dicen, hay que pensar en ese origen del Estado Nación como una campaña que tienen cimientos de crueldad para pensar que pasó como genocidio en los años 70 y yo creo que ahora vuelve esta palabra a ser parte de lo que tenemos que discutir.

Siempre hay zonas de crueldad, los informes históricos de las torturas en las cárceles, por ejemplo, siempre han utilizado este término de crueldad, siempre hay zonas de crueldad, pero ahora estamos en un momento en que la crueldad es política del Estado.

* <https://www.youtube.com/watch?v=aUhqllJtnWw>

Entonces eso le cambia su dimensión y me parece que es algo que muchas veces es lo que produce una suerte de aturdimiento; no podemos creer que se multipliquen estas medidas con este ensañamiento que se disfrute y se festeje los despidos, que, bueno, haya una exhibición de esta crueldad del modo en que lo estamos viendo.

Entonces creo que ahí hay un elemento para caracterizar a estas nuevas derechas y en particular la derecha que nos toca sufrir en nuestro país ¿Qué significa haber hecho de la crueldad una política de Estado? ¿Qué significa que esa crueldad además está especialmente dirigida a sectores como los feminismos, los pueblos indígenas, no es casual que este gobierno haya reivindicado la campaña al desierto. En sus redes oficiales hace algún tiempo que el vocero oficial haya hablado y se haya querido apropiarse del lema "la patria no se vende" para hablar contra las comunidades mapuches y decir que van a expropiar las tierras que son parte de reclamos ancestrales.

Es decir, hay un nivel de perversión también en la comunicación política de este gobierno en las maneras en que está presentando sus políticas, que me parece que es un punto que tenemos que tener en cuenta ¿Cómo se lucha frente a esta crueldad que es una forma de violencia desinhibida? Que tiene una genealogía histórica como señalaba, pero que se muestra hoy como parte de una política de disfrute de la violencia y que además invita a ser parte de esa subjetividad que disfruta.

Por eso decimos cómo puede ser que haya gente en las redes que esté disfrutando, que esté festejando, los despidos, que haya enfermos que nos están teniendo su medicación. ¿Cómo se produce? Esa subjetividad ha posibilitado que la gente sienta placer en ese tipo de escenas de crueldad. Y ahí me parece que hay una reflexión que viene haciendo, sobre todo, me parece, el pensamiento feminista que tiene que ver con qué pasa cuando sentimos una fuerte inseguridad a nivel de nuestra vida cotidiana y esa inseguridad tiene que ver con qué nos sabemos si vamos a tener trabajo si nos van a renovar el contrato, si vamos a poder pagar el alquiler, si nos enfermamos que va a pasar, ¿cómo esa inseguridad que sentimos a nivel cotidiano que tiene que ver con décadas, de formas de precarización del trabajo, de precarización de la vivienda, de privatización de servicios o de servicios públicos que sabemos que son insuficientes? ¿Cómo toda esa inseguridad, en vez de canalizarse, digamos, como reclamo hacia los poderes, se vuelve como odio horizontal, odio al que está al lado o al que está un poco más abajo?

Bueno, hay mucho análisis también que mete la cuestión psicoanalítica en esto, porque dice, bueno, ¿qué pasa cuando nos sentimos inseguras en inseguros que en vez de poder tramitar esa inseguridad, eso se traduce, se transforma en odio? El odio nos permite salir de ese estado de inseguridad y proyectarlo como odio hacia otros. Es una manera de sacarse de encima la inseguridad y afirmarse en un odio. El odio te da una pasión que te permite afirmarte, el problema de la responsabilidad, la culpa está en otras y en otras. Y eso es lo que da una suerte de estabilidad, aunque sea también muy

precaria, pero permite salir de esa sensación de inseguridad permanente.

El odio te permite afirmarte, decir el problema está acá, la amenaza es esta. La manera en que yo me podría sentir más segura si este que está acá ya no cobra su clan social. Si yo, en vez de sentir esta inseguridad cotidiana, podría traducirla en una manera en la cual la inseguridad deja paso al odio. Entonces, ahí me parece que hay también una cuestión que tiene que ver muy fuerte con este manejo de los afectos, de los miedos, de las inseguridades, de las frustraciones, que estamos permanentemente discutiendo y que está como fundamento material de este odio que hoy vemos que alimenta la crueldad como fundamento material, quiero decir, no es que de repente toda la gente se hizo mala y es odiante, sino que es un mecanismo concreto y material de tratar de traducir, de sacarte encima esa inseguridad y arrojarla a otro lado. Y además, hacerlo traducir, transformar en odio, eso que en principio te vuelve insegura o inseguro. Entonces, me parece que ahí el segundo punto que quería señalar es esta política de los afectos, de cómo ese odio está produciendo este vínculo, pero sobre todo que es lo que está detrás de ese odio, que es esta inseguridad material de la vida cotidiana de todos los días.



los feminismos han sido muy potentes en plantear agendas, en plantear luchas y sobre todo en conectar luchas que tienen que ver con las históricas de las agendas feministas...

Una tercera cuestión que me parece importante como punto para señalar y que no es sólo de este gobierno sino de la ultraderecha y que es una característica de las ultraderechas en este momento, es lo que se llama antifeminismo de Estado. O sea, ya no es sólo que hay discursos antifeministas, que se baja un poco del presupuesto de cierta política, sino que hay un antifeminismo de Estado. Eso significa que el antifeminismo es programático, es política oficial y eso por supuesto se derrama legitimando esto que decimos a las políticas de odio, formas de ubicar el chivo expiatorio de todas las inseguridades y todos los malestares en los feminismos, por ejemplo.

Entonces, me parece que es un elemento importante porque si bien siempre las extremas derechas, incluso hay análisis del nazismo, del fascismo de italiano que siempre han tenido el antifeminismo como un rasgo, en la actualidad, las ultraderechas este antifeminismo es política de Estado, pero además es uno de los principales argumentos de las nuevas derechas. Y esto es porque están respondiendo a un momento histórico donde los feminismos han sido muy potentes en plantear agendas, en plantear luchas y sobre todo en conectar luchas que tienen que ver con las históricas de las agendas feministas, pero en relación a luchas populares, luchas territoriales, luchas indígenas, luchas sindicales.

Es esa capacidad de articulación política de los feminismos y no agendas aisladas, lo que hoy está contestando la derecha. Y eso también me parece que es un elemento importante a tener en cuenta. Es decir, muchas veces se dice, hoy lo que pasa es por los

errores que tuvo el feminismo, que es incorporar, introyectar la culpa de lo que hicimos, como si ahora además también seríamos las responsables de que estas extremas derechas llegaran al poder. Y me parece que tenemos que discutir lo contrario, es por la radicalidad de ciertas dinámicas de las luchas feministas de los últimos tiempos que la extrema derecha ha tomado a los feminismos como principal enemigo.

Entonces me parece que hay una distinción importante que hacer, en cómo evaluamos lo que se ha abierto, digo como campo de disputas desde los feminismos y cómo responden las ultraderechas esquivando la culpabilización, que como sabemos no es solo patrimonio de las extremas derechas, porque la culpabilización a los feminismos también viene de sectores progresistas, incluso de algunos de izquierdas. Y eso es lo que hoy está también permitiendo una re masculinización de la política en todos los ámbitos. Y de nuevo, eso no es solo patrimonio de la ultraderecha. Vemos una re masculinización de la política en todos los ámbitos y en todos los sectores. En las fotitos, que vemos de las reuniones que se están haciendo, pero también en los espacios cotidianos, de trabajo, sindicales, etcétera, hay un intento de usar esta culpabilización a los feminismos para remasculinizar de nuevo todos los ámbitos.

Entonces, ese me parece que es otro punto importante a debatir. Y lo último que quiero señalar tiene que ver con que me parece que es un problema que tenemos que pensar. ¿Qué significa que se haya incorporado, como eslogan, la idea de, por ejemplo, no hay plata? ¿Qué significa que sectores populares que están sufriendo muchas de las medidas nefastas de este gobierno que vienen siendo los sectores más precarizados de hace muchos años, no hay que estar precarizados ahora, pero que hayan asumido el mandato de la austeridad? Me parece que eso es una pregunta importante que también tenemos que hacernos, y que es un elemento a desentrañar, investigar, para pensar también por qué ganan, o cómo ganan estos sectores de extrema derecha que logran convencer a que haya remera que se están vendiendo, que dicen no hay plata, y que yo creo que es la etapa superior, se acuerdan que en el macrismo discutimos la meritocracia, esa lógica de la meritocracia de bueno, cada quien puede hacer según sus méritos se merece y el que fue despedido y tal vez se lo merece, ahora estamos en una etapa superior, que es de la meritocracia al sacrificio.

Lo cual es esta incorporación de la austeridad, como diciendo, bueno, nos toca nosotros recortarnos, y voy a dejar de consumir esto, y voy a dejar de hacerlo otro, y no voy a aprender la luz del pasillo, bueno, las medidas en las cuales nos auto recortamos, que es una idea de que nos toca a nosotros sacrificarnos.

Entonces creo que ese es un problema también a pensar cómo estas ultraderechas logran instalar esta idea del sacrificio, que insisto, es la etapa superior de esa meritocracia que hemos vivido hace algunos años como ideología general, y que esto nos lleva después lo podemos hablar un poco más, a pensar que hace el neoliberalismo con nuestras subjetividades, es decir, que primero nos obliga a pensarnos a cada una como empresaria de nosotros mismas, a recortarnos

individualmente y a creer que invertimos en nosotros y que entonces todos nuestros méritos sacrificios, fracasos, logros, son una cuestión estrictamente individual, y sin esa producción de subjetividad es incomprensible esta idea de que, bueno, ahora somos las que tenemos que auto ajustarnos, las que nos tenemos que sacrificar. Entonces, ese me parece que es otro punto importante a pensar cómo la austeridad se ha logrado incorporar, como si fuese parte del lenguaje popular, de lo que tenemos que hacer como un mandato, y en qué sentido eso es parte de lo que activa, las ultraderechas como subjetividad.

Entonces, eso es una pregunta a abrir, cómo combatimos eso, cómo logramos proponer otras maneras de pensar la inseguridad, la precariedad de nuestras vidas y de nuestros trabajos, sin hacer este pasaje al odio como manera de afirmarme, sin hacer el pasaje al mandato de austeridad como manera de asumir el sacrificio. Es decir, son distintas, me parecen características que pueden ser importantes para pensarnos en términos de nuestras estrategias políticas. Si les parece, dejo por acá para seguir conversando. Gracias.



Claudia Rocca

Presidenta de la Asociación Americana de Juristas
Rama Argentina

Un placer enorme estar acá. Muchísimas gracias por la invitación, a la Federación, y sobre todo a las compañeras que organizaron esto.

Escuchaba atentamente a Verónica y me parece que la puerta que puedo realizar en este momento, ya que Verónica acaba de abordar, sobre todo desde la subjetividad, qué significan estas nuevas derechas; me parece interesante, en este momento traer cuál es la usina de estas nuevas derechas a nivel macro ¿Cómo se gestan? dentro de este nuevo sistema capitalista y por ahí viene la clave de lo que produce, o lo que intenta producir, y cómo lo genera en nuestras subjetividades.

Entonces, me interesa hacer una suerte de viaje al origen de esto. Estas nuevas derechas podemos identificarlas, como surgidas, a partir de la crisis financiera, que determinó la caída del Banco Lehman Brothers en el 2008 y la pandemia mundial del COVID-19, que se desarrolló fundamentalmente en el año 2020 porque ahí se gestó un complejo

proceso de transformación dentro del sistema económico mundial.

La base de esta metamorfosis se encuentra ubicada claramente en este desarrollo extraordinario, que supuso la integración de los conglomerados industriales vinculados a las tecnologías de información y comunicación digital a la red financiera de control corporativo, o lo que nosotros llamamos la red financiera transnacional especulativa. Entonces, este proceso abrió lo que genéricamente se denominó una suerte de cuarta revolución industrial, es un cambio de composición drástico orgánico en el capital global, dando lugar al inicio de esta nueva fase y este nuevo momento social histórico en el capitalismo mundial.

Y esto se tradujo al plano de las superestructuras políticas, porque allí, actores de ultraderecha, fueron los primeros interpretar de nuevo momento a las estructuras socioeconómicas global, y ahí personajes como Steve Bannon, director del portal de Noticias, ultra

conservadoras Breitbart News y es el principal promotor del movimiento de la se conoció como nueva derecha All Right, y también Jared Kushner, yerno y operador digital de Donald Trump, fundador del proyecto Álamo que después también vamos a retomar, Santiago Abascal, el político de filiación franquista, que fundó el partido Vox en España, todos estos dan un marco intelectual, teórico y estratégico, al renacimiento de una política fascista en el pleno siglo veintiuno.

En América Latina, Jaime Duran Barba, conocido consultor ecuatoriano de Macri, Lazo y otros tantos y también Eduardo Bolsonaro, el hijo y estrategia de su padre en Brasil, son los grandes operadores regionales de esta red política ideológica global. Por supuesto que vemos otros actores en la política de la Argentina, claramente identificamos a Patricia Bullrich y a Javier Milei que dieron rostro político a la extensa, pero compacta, red política neofascista global.

Los planes y directivas estratégicas de los instrumentos electorales de esta ultraderecha son ordenados por una enorme red de los que piensan como, con terminales económicas y políticas en la estrategia neoconservadora angloamericana y con epicentro político organizativo en Miami. Dentro de este entramado se destacó la conocida Atlas, que surge como influjo conjunto de Marga del Thatcher y Ronald Reagan en los años 80, años en los que voy a retomar un poquito más adelante.

Atlas network cuenta con un entrelazamiento de 450 fundaciones, ONGs y grupos de presión con un presupuesto operativo que se estimó en cinco millones de dólares en el 2016. También ahí aparecen otros medios de financiamiento, como la pantalla Elíric, que es la pantalla del partido publicano, que maneja los fondos de la USAID que agencia de Estados Unidos para el desarrollo internacional, pero es esa agencia que se financia todas estas redes de comunicación, que nos explica mucho todos estos comunicadores, que surgen como principales medios de campaña de estas fuerzas. También la CEPAC, que es la Confederación de Acción Política Conservadora, la IPAC o la G street que son los dos poderosos, más poderosos lobby del Sionismo estadounidense.

Creo que pueden ir atando, porque muchas de las medidas de gobierno y las dependencias y las decisiones políticas internacionales que toma nuestro gobierno, se pueden explicar fácilmente con todo esto que estoy explicando. En Latinoamérica también podríamos hablar de la Fundación de Libertad de Álvaro Vargas Llosa y la articulación de personalidades políticas de la ultraderecha y Iberoamericana en la casa de Madrid. Más acá, bueno, por supuesto, el grupo de Lima.

Un denominador común en el discurso es lo que se ha caracterizado como paleolibertadismo, que es un medio de un modo comunicativo que descifra la doctrina liberal en mensajes muy accesibles a los sectores populares, mientras que en los círculos sociales de las clases medias altas o altas van capturando futuros dirigentes con métodos de coaching y gerenciamiento, de allí o tienen sus principales cuadros

políticos.

El escenario donde opera el neofascismo es el escalamiento general de la violencia en el mundo. Por esto, que señalaba a Verónica hace unos momentos atrás. Y entonces, ¿por qué además hay una escalada violenta al mundo? Bueno, hay un escenario donde Estados Unidos está perdiendo su hegemonía porque surge o emerge un nuevo orden político como el euroasiático que se ha configurado a través de los Brics, sobre todo la alianza china y rusa.

Y además, surgen otros como el que se configuró en medio oriente a partir del entendimiento entre Arabia Saudita e Irán, o lo que sucede en África occidental con las revoluciones anticolonialistas. Claramente, estas derechas radicalizadas son la expresión política de un grupo de capitales que se han asentado, es decir, que han emergido por el ahogo de la vieja matriz productiva porque el sistema productivo capitalista no ha podido interpretar, no ha podido entender esta nueva revolución.

Y entonces, estamos frente a un mundo que avanza hacia la financiarización, la digitalización y la virtualización de casi todos los aspectos de la vida y esto lo hace a través de una inventada y compleja, pero super poderosa, red que trasciende fronteras empuja y promueve la disolución o subyunción de los Estados Naciones.

Estas con fracciones, los conservadoras más radicalizadas van a intentar construir el hegemonía política a través de discursos ultranacionalistas, pero sobre todo patriarcales, por lo que señala Verónica, es indispensable retomar el orden patriarcal, porque nada más disruptivo para estos capitales, que el feminismo y los derechos y el orden igualitario inclusivo que el feminismo persigue.

Entonces, recuerden a esto de los enemigos internos o los enemigos externos, esta promoción del odio, porque es el escenario sobre el cual pueden instalar fácilmente este tipo de regímenes. Claro que siempre crean esta amenaza, al nacional, al religioso, al dios mercado y colocan al Estado como principal agente enemigo de todos estos grandes o supuestos valores o pilares.

Entonces, rápidamente, porque el tema que nos convocó es qué vinculación tiene esto con el poder judicial. La pregunta sería, ¿cuánto ha contribuido al sistema judicial en el ascenso de estas nuevas derechas? también, inmediatamente vamos a entender que rol cumple ahora.

Claro, lo primero que viene a nosotros es la palabra lawfare, es inevitable; mucho escuchamos y hemos dicho sobre esto, trataría de hacer para no extenderme demasiado en el tiempo una sintética de descripción, pero que sea abarcativa, porque esta descripción nos va a vincular a todo lo que acabo de describir antes. Entonces, podríamos decir que en la ilusión del poder judicial, que se posiciona por encima del ejecutivo, del legislativo, que se hace el único de los tres poderes que no se elige por el

voto popular y que instala una suerte de justocracia y conduce repetidamente a situaciones de doble vara ante la ley y de selectividad en los casos tratados por los tribunales y la fiscalía.

Si están aquí judiciales, entenderán muy fácilmente lo que acabo de decir. Esta dinámica se articula también con el papel protagónico de los medios de comunicación, que operan a través de espectacularización de procesos judiciales y una construcción por goteo de sentido que desprestigia fundamentalmente a sectores o líderes políticos, pero que a su vez, contribuye a la desmoralización de sus representados, de sus bases, inevitablemente recordar todo lo que estuvimos viendo en años anteriores en la Argentina.

Con diversos matices en cada caso nacional, en ocasiones esta combinación mediático judicial también se nutre de especialistas, que son personas en las cuales se le asignan una suerte de verdad en la escena mediática, recuerden entonces aquí lo que acabo de señalar antes sobre la USAID y la capacidad de financiar los distintos medios de comunicación.

Como se ha visto en la América Latina, el lawfare se ha reducido al asedio contra partidos y dirigentes políticos vinculados al progresismo, sino que también avanzó la criminalización de la protesta social, de los movimientos de militancia y resistencia contra las políticas neoliberales, el desguace del Estado y la represión sobre todo contra sectores populares, pero también la persecución a medios de comunicación que no estén alineados con los intereses corporativos detrás de esta guerra jurídica.

La organización a la que yo pertenezco bien ocupándose de este modo de dominación, así lo concebimos, un modo de dominación por otros medios, a través del poder judicial, así entendemos el lawfare y en verdad lo que tratamos de contribuir desde el primer momento es explicar esto desde el principio y entonces para explicar cómo se gesta, cómo se gesta estos roles del poder judicial en nuestros países de América Latina, es inevitable hablar de los documentos de Santa Fe.

Si estuviera allí le preguntaría alguna de ustedes si han oído, si alguien ha oído hablar de los documentos de Santa Fe, porque creo que fueron el plan estratégico mejor guardado y mejor silenciado por parte del establishment que tiene usina en Estados Unidos, pero que en realidad, sin duda representa el poder económico transnacional actualmente.

También decir, como previo a esto, que todos los poderes judiciales de los países de Latinoamérica han estado nutridos desde su origen por personas vinculadas o pertenecientes a los sectores dominantes. Ahí está, seguramente no les tengo que explicar a ustedes. Si bien después, fue variando en distintos países, por los distintos acuerdos partidarios, siempre hubo una matriz, una suerte e identificarse con el poder económico dominante, fueron más, fueron menos, algunos con más intensidad,

algunos con menos. Pero esa era la matriz, por eso muchas veces hablamos de la Argentina, de la familia judicial y bueno, no les tengo que explicar a ustedes lo que me estoy haciendo referencia.

Pero esta conformación que además es sumamente vertical, patriarcal, por supuesto, un patriarcado que se acaba de retomar, con solo ver la corte suprema que hoy tenemos; fue leído por los expertos, por los grandes intelectuales norteamericanos reunidos en la CIA. Y allá por los años 80, elaboraron lo que se denominó los documentos de Santa Fe, que fue, de nuevo, un plan de dominación por otras vías para Latinoamérica.

¿Qué son? trataré de sintetizar, sí quiero decir que esto no lo digo yo, lo pueden encontrar en Wikipedia, porque no nos acusen de izquierdistas conspiranoicos, pero rápidamente estos documentos de la CIA, fueron redactados por expertos en la ciudad de Santa Fe, entre los años 80 y 86, luego hay unas nuevas ediciones en el año 2000 que después me voy a referir. Fue inspirado frente al temor de la propagación de la izquierda en la región y sirvieron como base operativa del fortalecimiento de la política de dominación estadounidense en América Latina. Entre los puntos más importantes, que podemos encontrar, vamos a ver que los plantean así como objetivos; primero, la instalación de gobiernos próximos a los Estados Unidos, que tengan poca capacidad de gestión y dependiente de asesores enviados por esto ¿Te suenan? Bien, solo es cuestión de hacer memoria. La promoción de reformas económicas neoliberales, que faciliten la inversión estadounidense y europea en los países de América Latina, además de debilitar las economías y las empresas locales, quiero decir que esta política fue conocida como el consenso de Washington, que se instaló a partir de los años 1989.

El siguiente objetivo fue debilitar la posición de intelectuales de izquierda o críticos a los Estados Unidos y dar tribuna a políticos y pensadores favorables a sus políticas, con posturas conocidas como populismos de derecha. Además, propició la utilización de la lucha contra el narcotráfico para fortalecer la presencia militar estadounidense y financiar grupos paramilitares, Colombia es el ejemplo más acabado de lo que estoy diciendo.

También, por supuesto, debilitar las bases de la cultura tradicional y los movimientos populares de izquierda latinoamericanos. Entre esta campaña se planteó aumentar la influencia de la cultura y costumbres estadounidense y alentar la propagación de religiones de evangelistas fundamentalistas estadounidenses. Entiendo que lo que estoy diciendo es polémico, o sea, no polémico, porque es un hecho, se puede fácilmente ver números y estadísticas, pero entiendo que puede ser sensible, pero esto es un repito, es un dato de la realidad. Desde estos años han mostrado una expansión, las iglesias evangelistas fundamentalistas que han nacido en Estados Unidos y esto ha sido, a través de medios de financiación, en fundaciones que están absolutamente vinculados al gobierno y programas de cooperación técnica norteamericana.

Y esto tuvo como objetivo debilitar a los movimientos de resistencia de Estados Unidos y muy especialmente, y pueden observar a ustedes, canalizar las demandas del pueblo hacia el activismo religioso. Por supuesto, de esta forma neutralizar la capacidad de resistencia social a estas políticas.

Quiero decir que fueron redactados para Ronald Reagan, porque contenían una fuerte crítica a las supuestas políticas humanistas de Jimmy Carter, porque consideraban que habían debilitado el dominio de Estados Unidos, en su patio trasero como hoy nos vuelven a llamar. Entonces, reiterar que en el 2000, una nueva edición, pero quiero señalar que en Santa Fe 4 fue destinado muy especialmente a contener la expansión del proyecto político del presidente venezolano Hugo Chávez.

Dónde encaja aquí el tema judicial bien, en Santa Fe 2, que fue redactado en 1986, es el que hace especial hincapié en la dominación económica, promoviendo la destrucción de la cultura marxista lo dice así y además, una fuerte promoción de la destrucción de las estructuras estatales en general. Ya en ese momento se identifica a los Estados como un enemigo, a destruir el Estado en tanto estructura garante de los derechos humanos y las condiciones aptas para el desarrollo de nuestros países.

Específicamente en su tercera parte, bajo el título "estrategias para trabajar con las instituciones permanentes de las naciones latinoamericanas y fortalecer la cooperación regional" con este lenguaje se manejan voy a leer textual para que nadie aquí diga que uno tergiversa dice "para ayudar a las sociedades latinoamericanas a combatir el narcotráfico y el terrorismo, Estados Unidos debe apoyar con la asistencia financiera y técnica el desarrollo del sistema judicial independiente, mediante el apoyo a un poder judicial independiente, Estados Unidos puede ayudar a los países latinoamericanos a hacer frente a los delitos relacionados con los narcóticos y el terrorismo...Si las autoridades judiciales tienen los medios para reaccionar rápida y eficientemente ante estos delitos, pueden evitar el que el crecimiento de estos amenaces en la legitimidad de las democracias de hecho".

Estas instrucciones, como se tradujeron, seguramente algunos de ustedes pueden recordar, recursos, becas, intercambios, planes de cooperación, cofinanciamiento, etcétera en nuestro país, incluimos las fotos de nuestra cúpulas judiciales, celebrando el 4 de julio en la embajada norteamericana. Pero quiero decir que esta influencia, por ejemplo, para traerlo al local, la vemos claramente en fueros como el penal, el penal general, contencioso administrativo general, fueron claves, no tanto así en lo civil, en familia porque la matriz, tiene que ver con los intereses de económico y además todo lo que hace el ámbito penal es esencial, porque es lo que nos va a garantizar el control social y la represión a cualquier modo de resistencia.

Claro, en los países en donde esto no ha sido posible, donde este plan no resultó, la medida fueron otras y ahí vemos desplegados todos los golpes de Estado que se genera a partir de esa suerte de renacer de los movimientos nacionales y populares en

América Latina y ahí vemos, por supuesto, que el intento de golpe en Venezuela, que fue fracasado en el ya por el 2001, en el 2004 de golpe de Estado en Haití, 2009 aquí, en Honduras, estoy aquí en Honduras, en la tierra y en la resistencia, una palabra muy importante por estos días, aquí en Honduras, en el 2009, es muy interesante, porque este golpe brutal donde cazan al presidente, lo suben a un avión en pijamas y si lo mandan los militares, para Costa Rica tuvo, sin ninguna duda, la cooperación del poder judicial, que quiero contarles una perlita, unos días antes la Corte Suprema le reconoce la autonomía de los tribunales, a los militares, para garantizarles inmunidad a la hora de secuestrar y sacar fuera del país al presidente Constitucional de la Nación.

Luego por supuesto, blindó este golpe de Estado como lo hicieron en la mayor parte de los países de Latinoamérica, es después el rol del Poder Judicial. Entonces luego ahí comienzan a desplegarse algunos sobre todo el de Honduras, con tanta nivel de grosería de exposición en la participación, o en la participación, quiero decir estos golpes por parte de Estados Unidos quedaron tan envenenados que comenzaron a pensar otros métodos.

Y entonces, narcotráfico y terrorismo también por corrupción y comienza esta ola de lo que se denominó golpes blandos, donde el Poder Judicial cumple un rol fundamental. Por ejemplo, el golpe al Hugo, no previo para no comerme lo donde también se evidenció que la matriz del golpe estaba en Estados Unidos. Entonces digo allá por el 2016, comienza se desatan con el golpe a Dilma Rousseff, a través de lo que se denominó Lava Jato, aquí en la Argentina también una persecución brutal que no generó un golpe de esto, pero sí generó la prescripción absoluta de un espacio político en términos reales, pero además la efectividad total y esto es la demonización de la política y de la estado y eso lo vamos a retomar ya para cerrar.

Quiero decir que entonces ahí vemos Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Perú que vuelve a repetirse con la destitución recientemente de Castillo y ahí vemos claramente el Poder Judicial como una herramienta de dominación. Por eso nosotros decimos que el lawfare es sin duda la continuación de la doctrina Monroe a través de las instituciones judiciales.

Para ir cerrando y entender que en algunos países por distintas razones que se debería analizar, no ha sido del todo exitoso, pero recogiendo un poco lo que acaba de plantear Verónica tristemente analizar el perfecto resultado que les dio el laboratorio en Argentina, que la situación que estamos viviendo no sería posible de ninguna manera sin el lawfare porque ha logrado efectivamente crear una suerte de presupuesto de verdad en grandes mayorías en que el Estado es un enemigo a destruir. Y entonces hicieron posible que un personaje, una outsider con rasgos psicopáticos, se elija como máxima autoridad para destruirlo todo.

De nuevo tomar esto que señalo Verónica de la importancia y no casualidad, ni una cuestión personal de este anti feminista declarado. Inevitable también es decir que se

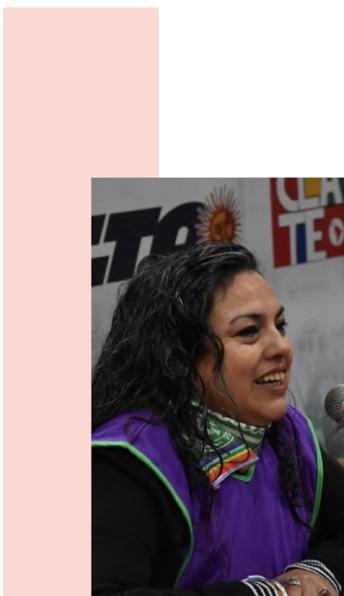
sostenga en este tipo de gobierno, también sería imposible si nosotros tuviéramos un poder judicial democrático, plural, igualitario, no patriarcal en este sentido lo digo, porque sólo señalar que el decreto de necesidad y urgencia 70-23, si hubiera un poder judicial no sólo democrático, sino con un mínimo de vergüenza, hubiera cumplido con su obligación constitucional de control de la constitucionalidad y la convencionalidad de este decreto.

Bien, para no dejarlo cerrado en la tragedia, cómo salimos, bueno, nada se tuviera la fórmula, pero sí algunas cuestiones, sobre todo porque estoy aquí en Honduras y pudimos observar algunas características de cómo pudieron recuperar su democracia, por supuesto que tenemos que plantearnos hacia la necesaria conformación de un nuevo espacio político o de nuevas confluencias políticas, como por supuesto fundamental la reforma del poder judicial y una reforma feminista es indispensable, no le voy a explicar a ustedes el contenido porque seguramente muchas de ustedes están en esta misma batalla, pero decía esto es fundamental, un poder que como es vertical abra que abordarlo de alguna manera, empezando por la ampliación de la composición de la Corte, pero fundamentalmente en la selección a partir del día cero de operadoras y operadores que justicia que estén verdaderamente comprometidos con los derechos humanos, que tengan compromiso de mostrado real, efectivo y sobre todo con los intereses de nuestro pueblo, porque tenemos una enorme cantidad de operadores en los lugares centrales que solamente responden a los intereses internacionales económicos corporativos.

Y entonces sí la importancia de ustedes ¿de por qué estas, estas charlas de formación, estas conversaciones, estos diálogos? Bueno, creo que es importante que se haga un esfuerzo por desarrollar y pelear dentro de la estructura del poder judicial su propia carrera, pero con este sentido comprometido con el desarrollo y el buen vivir de nuestros pueblos, porque esta cultura de la austeridad, tiene que ver con esto que señalaba Verónica de este nuevo poder financiero global, especulativo, que lo que propicia es una concentración de recursos, por lo tanto, para tener alguna viabilidad, tiene que convencernos a todos, que tenemos que renunciar a las condiciones de vida a las que aspiramos siempre, es porque para estas personas no hay recursos para todos, no hay un mundo para todos, hay un mundo para un elite y nada más.



es importante que se haga un esfuerzo por desarrollar y pelear dentro de la estructura del poder judicial su propia carrera, pero con este sentido comprometido con el desarrollo y el buen vivir de nuestros pueblos...



Valeria Vallejos

Secretaria de Géneros de Asociación de Empleados del Poder Judicial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Bueno, ahora me toca continuar en este panel, en este debate, agradeciendo a las compañeras que me antecedieron y ser acá la voz de las judicialas, la voz de nosotras, de qué es lo que queremos que es tan importante, una cosa que siempre debatimos en nuestros encuentros; el tomar la palabra, la construcción colectiva de nuestro conocimiento, cómo compartimos entre nosotras e intercambiamos todo lo que vamos construyendo año a año y vamos recuperando lo que otras compañeras fueron haciendo también en la historia de nuestra federación.

Así que es un honor ser parte de este panel y seguir construyendo cosas colectivamente con todas ustedes. Para empezar entre las cosas que me había preparado es la caracterización del poder judicial arrancar repasando de ahí, que es una cosa que tanto mencionó Claudia también, que sabemos que el poder judicial es el poder más conservador de los poderes del Estado, que es machista, que es elitista, que es violento. No solo es violento con las personas que se

acercan al poder judicial, porque tienen algunos de sus derechos vulnerados y tiene que recurrir a él, sino que también es violento con nosotras y nosotros como trabajadores.

Para pensar el título del panel que era el poder judicial y las nuevas derechas, algo que también mencionaba ayer tanto Leonor como Yamile, era esto de las nuevas derechas, ¿son nuevas? ¿son las viejas?, son las de siempre y que el poder judicial, si vemos tanto lo que decía Claudia, históricamente funcionó de la misma manera. Siempre estuvo del lado de los poderosos, siempre respondió a los intereses del establishment y no a los intereses del pueblo, así que no nos sorprende nada de lo que está pasando hoy en nuestra realidad cotidiana.

Claudia mencionó lo el lawfare, como el poder judicial es funcional para sostener los intereses del establishment y contrarrestar así o frenar los procesos populares que se dieron en nuestros países, porque no es algo que nos pasó solamente acá,

sino que pasó en toda la región, en Brasil, en Bolivia, en Ecuador como ya había mencionado Claudia.

Otra cosa que también Claudia mencionó es la Corte Suprema de Justicia de la Nación, si arrancamos y vemos de ahí que no solo en este momento está incompleta, sino que en toda la historia de la Corte sólo tres mujeres le integraron, en, no sé cuántos, cientos de años, más de cien de interacción de la Corte Suprema, sólo tres mujeres fueron parte de la Corte y que hoy habiendo vacantes, los únicos nombres que están postulados son varones.

Entonces, así, nunca vamos a tener el poder judicial que nosotras queremos, sino podemos arrancar desde ahí teniendo, no solo mujeres sino feministas en la Corte, como nosotras queremos para tener el poder judicial que queremos, el poder judicial que nuestro pueblo necesita, porque si continuamos como estamos nunca vamos a incorporarnos sólo la perspectiva de género, sino una perspectiva de clase, una perspectiva anti-discriminatoria desde los poderes judiciales.

En este momento, en nuestro país, el poder judicial está siendo sumamente funcional a este gobierno fascista de Milei, tenemos vigente, el DNU 70/23, que podría tranquilamente haber declarado su inconstitucionalidad desde que salió el decreto, sin embargo, hasta ahora está vigente y es algo que viene afectando nuestra vida de manera cotidiana, que sumado a la Ley bases, que se sancionó hace pocos días, es algo que viene por todos nuestros derechos, por los bienes naturales comunes, el desguace del Estado y todo lo que estamos viendo todos los días. Así que ahí también el poder judicial es funcional a este gobierno.

Además, es funcional también en perseguir a las organizaciones sociales, que en vez de a través del poder judicial garantizar que el Estado provea, por ejemplo, los alimentos que están guardados en galpones vencidos sean para que los comedores puedan asistir a nuestro pueblo que sabemos que cada vez más personas tienen que recurrir a comedores porque no estamos llegando a cubrir nuestras necesidades, los persigue, los criminaliza junto con los medios de comunicación, también construye esa subjetividad, que son los malos son las organizaciones sociales que perjudican al pueblo y se quedan con la plata de la gente que el Estado no tiene plata para asistirnos. Entonces, en este sentido de disciplinar a la sociedad también es funcional el poder judicial.

Además, bueno, lo vimos en lo que pasó en la represión del 12 junio en el tratamiento de la Ley bases, como el poder judicial fue parte del aparato represivo, no solamente por la represión que llevó adelante Patricia Bullrich en la ciudad de Buenos Aires, donde hubo más de 30 detenidos y detenidas, sino que también es funcional a lo que el gobierno pedía, que arrancó con los tweets de la oficina de presidencia, diciendo que había un intento de golpe estado y esos fueron los fundamentos que usó el fiscal Stornelli y para pedir la imputación de las personas detenidas.

Así que ahí vemos clara la complicidad del poder judicial donde es funcional a la derecha o el gobierno de turno, en realidad al de turno no, porque cuando hay gobiernos populares, el poder judicial es aliado de los poderes concentrados de la economía, del establishment. Así que para nosotras pensar cuál es nuestra agenda en este contexto, que es lo que funda el panel y cuál es el rol que tenemos acá y lo que vinimos a hacer en este encuentro. Es pensar cómo todo esto nos afecta a nosotros como trabajadores y trabajadoras.

Sabemos que una de nuestras consignas históricas de la Federación Judicial es cómo democratizar al poder judicial. Vemos cada vez con más claridad o siempre la vimos, pero bueno, como hacer que eso transversalice la sociedad y que esa necesidad de democratizar y de transformar el poder judicial sea también con nuestra visión, que es la democratización de los consejos de la magistratura a través de la integración popular, como hay en algunas provincias de nuestro país, porque tenemos esos modelos también para seguir y no seguir copiando modelos de poderes judiciales de Estados Unidos, de Chile, que nos vienen a imponer como tiene que funcionar nuestro poder judicial.

Entonces, para retomar a algunos temas de los que nosotras siempre trabajamos, tenemos la democratización del poder judicial como lo macro, para lograr esa reforma judicial feminista o transfeminista que queremos, que también es algo que nosotras venimos discutiendo hace tiempo. Hace unos años o hasta incluso el año pasado, puedo decir, habíamos logrado instalar en la agenda de toda la sociedad y de todo el movimiento feminista la necesidad de la reforma judicial. Este año, por ejemplo, en las en las asambleas de organización del 8M, cuando discutimos las consignas, la verdad es que entre ellas no se mencionaron ningunas relacionadas al poder judicial, porque la consigna del hambre es lo urgente, nos deja por atrás. Entonces, tenemos que pensar estrategias para sostenerla y que eso se mantenga en agenda, porque es algo que necesitamos, como sociedad, como trabajadoras.

Necesitamos también sostener nuestra agenda por la negociación colectiva, que es la manera de democratizar nuestras condiciones de trabajo. Este año, como federación, hicimos la presentación ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la denuncia ahí de que el Estado argentino incumple nuestro derecho constitucional a discutir nuestras condiciones de trabajo y eso está en curso.

También otra estrategia que deberíamos pensar es cómo sostenemos esa temática viva no solo en la Corte, sino también hacia el interior de cada una de nuestras organizaciones. La negociación colectiva que, como dije, no tenemos garantizado nuestro derecho constitucional a discutir nuestras condiciones de trabajo como sabemos, porque es algo que venimos trabajando todos los años en los encuentros, en todo el país hay un solo convenio colectivo de trabajo completo, que es el convenio que tenemos en la ciudad de Buenos Aires; después tenemos solo en Neuquén, un convenio colectivo que tiene ya algunos capítulos que están firmados y están en curso

y están en proceso de completarlo y después solo seis provincias que tienen instancias de negociación colectiva.

En este contexto de avanzada de la derecha, en esas provincias, también está habiendo problemas para sostenerla. No voy a contar lo que pasa en Río Negro en detalle, porque están las compañeras presentes y son ellas las que tienen que contar que es lo que está pasando con la reforma de la ley provincial que les garantiza la negociación colectiva, pero en este contexto, la corte del Superior Tribunal de Río Negro hizo un proyecto de ley que ya está aprobado que modifica esa negociación colectiva, con lo cual es una avanzada contra nuestros derechos que, si hasta acá hemos luchado y solo tenemos en seis provincias y en algunas están riesgo, tenemos que ver cómo fortalecemos esas provincias, cómo nos sumamos todas a las luchas de donde está habiendo conflicto y cómo seguimos en el resto del país para seguir conquistando derechos.



Debemos darnos un lugar para pensar cuál es nuestra ofensiva y en algún punto creo que una de las herramientas de ofensiva que estamos haciendo es esto, es nuestro encuentro....

También está pasando en este mismo sentido en la provincia de Mendoza que también tienen instancias de negociación colectiva, que están llevando un conflicto gremial muy fuerte y en este contexto de paros han tenido, por ejemplo, le dictaron una conciliación obligatoria que el sindicato no acató y la apeló y fue sancionado con una suma millonaria, el sindicato y están recibiendo un montón de prácticas extorsivas que limitan nuestra libertad sindical como proponer cláusulas de paz social para impedir nuestra movilización, nuestros paros para poder acceder a una negociación de paritaria. Entonces, todas esas prácticas extorsivas que se están dando en las provincias donde hay conflicto viene en contra de nuestros intereses y también se suma a la política nacional porque en muchas provincias

sumadas a este discurso de no hay plata, no estamos teniendo resultados nuestras paritarias.

Así que nuestra agenda o algunas de los puntos de nuestra agenda debiéramos pensar en algunos de estos temas porque la reforma laboral y la reforma del Estado que propone el gobierno de Milei, nos afecta también a nosotras, como mencionaba hoy, en el Estado nacional están despidiendo un montón de compañeros, compañeras, compañeros, porque justamente ayer que se cumplían la finalización de muchos contratos, un montón de compañeros se quedaron sin laburos y hasta acá, al menos a nosotras nos ha tocado como judiciales, pero sí nos toca como sociedad, como clase.

Así que en este contexto, que es un momento que caracterizamos más que nada de resistencia, pero también nosotras debemos de darnos en un lugar para pensar cuál es nuestra ofensiva y en algún punto creo que una de las herramientas de ofensiva que estamos haciendo es esto, es nuestro encuentro.

A pesar de todo, como también decía ayer, hicimos el encuentro con decisión política, con decisión política de nuestra federación, con decisión política de cada uno de nuestros sindicatos que hizo todo lo posible para que todas nosotras estemos acá. Bueno, de decisión política y económica.

Así que como una de las cuestiones de ofensiva es el encuentro que estamos haciendo todas acá para debatir, para pensar de manera colectiva, cómo seguimos, las estrategias de unidad, de unidad no solamente entre nosotras como judiciales, sino de unidad como trabajadoras, como unidad en las multisectoriales, en todos los espacios que hay en todas las provincias que estamos fortaleciendo ahí, porque nadie se salva solo y la única manera de ir por todo aquello que nos falta es construir poder, como mencionaba, Leonor ayer, es pensándonos todas juntas, todos juntos y todes juntas en una mejor sociedad.

Así que la agenda la construimos entre todas y es lo que vamos a pensar hoy en nuestras comisiones.



Un ejercicio de memoria feminista

Actividad de presentación en comisiones

El Encuentro dio inicio al trabajo colectivo proponiendo a las participantes reunirse por comisiones de trabajo y que luego de un intercambio de experiencias nombraran su comisión con el nombre de alguna mujer, lesbiana, travesti o trans que haya sido representativa en su vida, la haya acompañado o que haya sido importante en su historia. El ejercicio tenía como objetivo recuperar una polifonía de voces de la historia de los movimientos de mujeres , feminista y LTTNB y de la vida personal de las compañeras y compañeros ahí reunidas, no para buscar coherencias forzadas, sino para leer esas memorias personales y colectivas en voz alta y en conexión con las luchas del presente.

De este intercambio surgieron nombres como Lohana Berkins, Diana Sacayan, Norita Cortiñas, nombres de maestras y militantes de barrio que en un reconocimiento colectivo dieron nombre a estas 5 comisiones que trabajaron durante dos días:



Marea Femininja

Somos el resultado de las luchas históricas y colectivas



Las Berkins

Como Lohana creemos que el motor de cambio es el amor



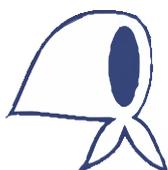
La Santa Trava

Nuestra lucha es por un país para todas, todos y todes.



Las Dragonas de la Justicia diversa

Por un poder judicial feminista y con perspectiva de género



Norita y Luana

Si quieren borrar los logros alcanzados estaremos en las calles

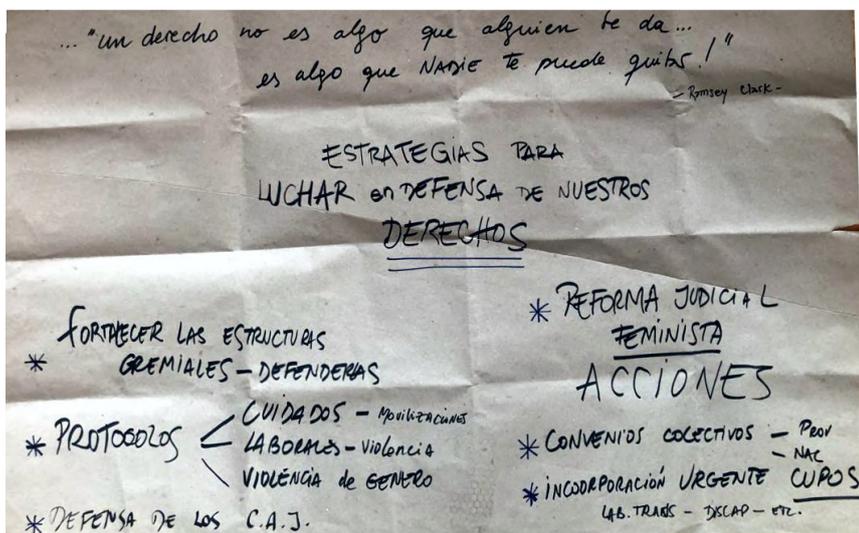
Trabajo en comisiones

Síntesis de trabajo

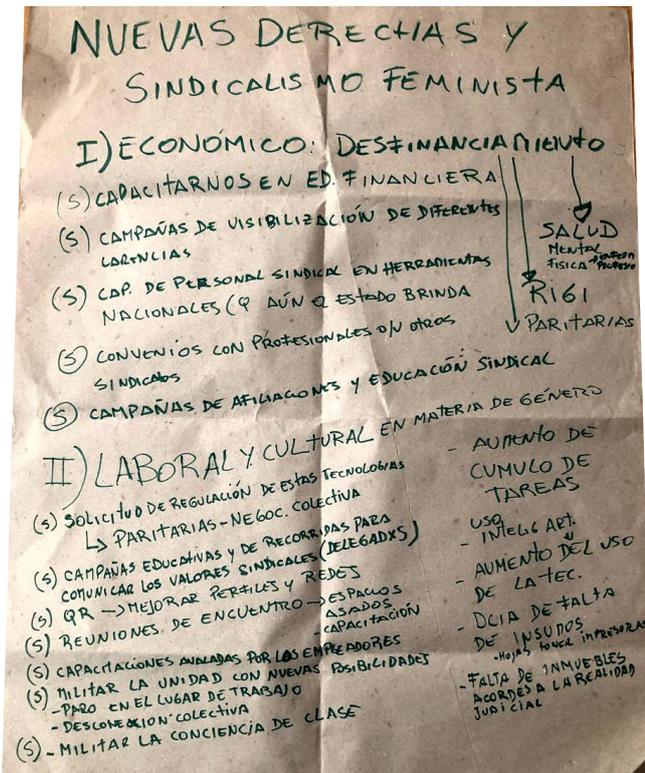


Presentamos los afiches que realizaron las distintas comisiones como resultado del diagnóstico colectivo del rol del poder judicial en la coyuntura política y de su rol específico como patronal.

Para esto se debatió sobre los objetivos como trabajadoras estatales, sindicalistas y feministas en este contexto.



- Reforma Judicial Feminista:
 - Convenios Colectivos
 - Cupos Trans
- Fortalecer Estructuras Gremiales
- Protocolos



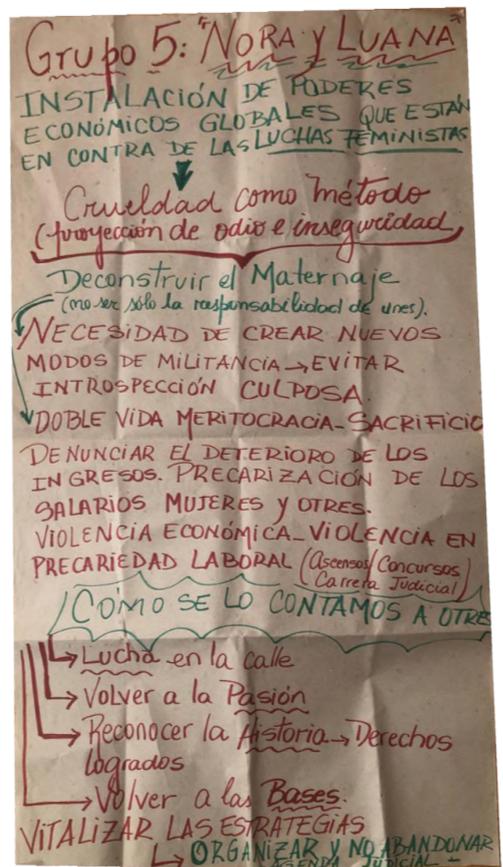
• **Económico:**

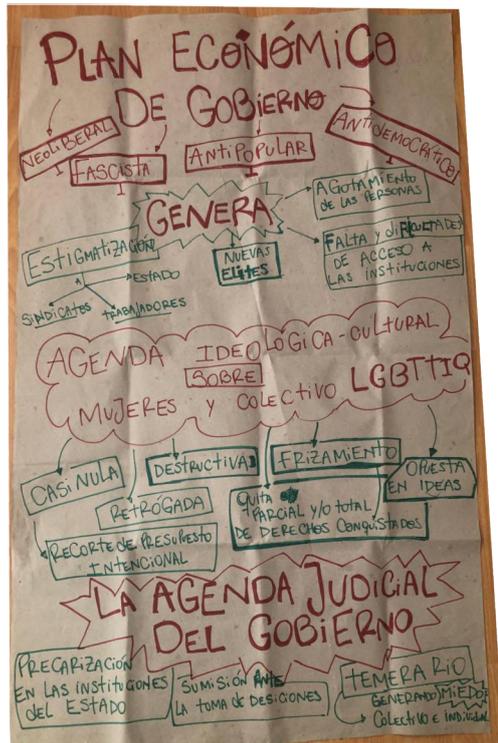
- Capacitarnos en educación financiera
- Campañas de visibilización
- Capacitación sindical
- Convenios con profesionales y otros sindicatos
- Campañas de afiliación y educación sindical

• **Laboral y Cultural:**

- Negociación Colectiva - paritarias
- Transmitir valores sindicales
- Encuentros
- Militar la Unidad
- Militar la conciencia de clase

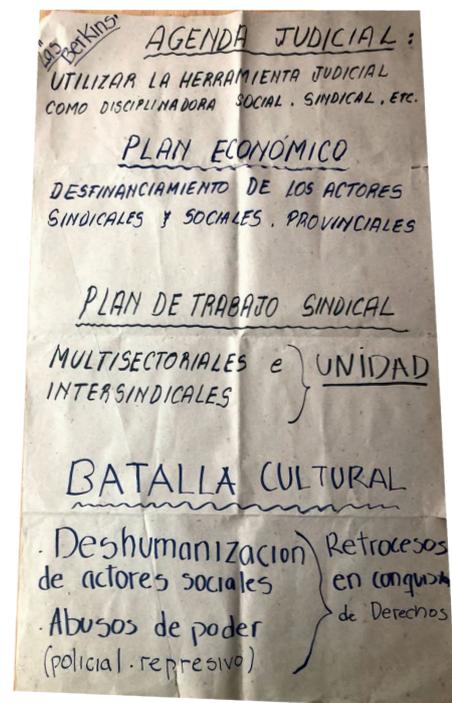
- Instalación de poderes económicos globales que están en contra de las luchas feministas
- Crueldad como método
- Modos de militancia
- Crear nuevas formas de militar, evitando la introspección culposa, vitalizar estrategias, luchar en la calle, no abandonar la agenda judicial





- **Plan Económico:** Antipopular, facsista, neoliberal, antidemocrático
- **Genera:** Estigmatización, agotamiento, nuevas elites, falta de acceso a las instituciones.
- **Agenda ideológica - cultural sobre mujeres y colectivo LGTBIQ:** Recorte de políticas públicas. Quita total y parcial de derechos ya conquistados
- **Agenda Judicial de Gobierno** Precarización en las instituciones del Estado. Sumisión ante la toma de decisiones. Gobierno del miedo

- **Agenda Judicial:** Utilizar la herramienta judicial como disciplinadora social, sindical, etc.
- **Plan Económico:** Desfinanciamiento de los actores sindicales, sociales a nivel provincial.
- **Plan de trabajo sindical:** Unidad multisectorial e intersindical
- **Batalla cultural:** Deshumanización de actores sociales



Nuestro Pañuelo

El pañuelo verde símbolo heredero del pañuelo blanco de las Madres de la Plaza de Mayo elegido para identificar la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito, nos fortalece en la unidad y la defensa de los derechos conquistados.



Agitamos este pañuelo violeta que condensa la historia de la lucha feminista contra la violencia de género, la desigualdad y celebra todos los derechos adquiridos.

Nuestra lucha es diversa, heterogénea y cada conquista y lucha se entiende en el marco de la construcción de una país para todos, todas y todes.

La agenda de las trabajadoras judiciales en esta coyuntura



Como cierre del trabajo en comisiones se eligió por grupo una acción de las que se listan a continuación que fue dramatizada en la puesta en común, concluyendo así el trabajo de este encuentro.

- Reunión de delegados en la sede gremial para articular entre delegades de distintas oficinas y edificios
- Recorrida por oficinas
- Reunión con el TSJ/Corte
- Asamblea en lugar de trabajo
- Campaña de difusión en redes (filmar con celular)
- Participación en una asamblea multisectorial y/o feminista de nuestra provincia
- Nota en un medio local amigo
- Entrevista en un medio (pro patronal)
- otra



judiciales



CEFJA
Centro de Estudios y Formación
Federación Judicial Argentina